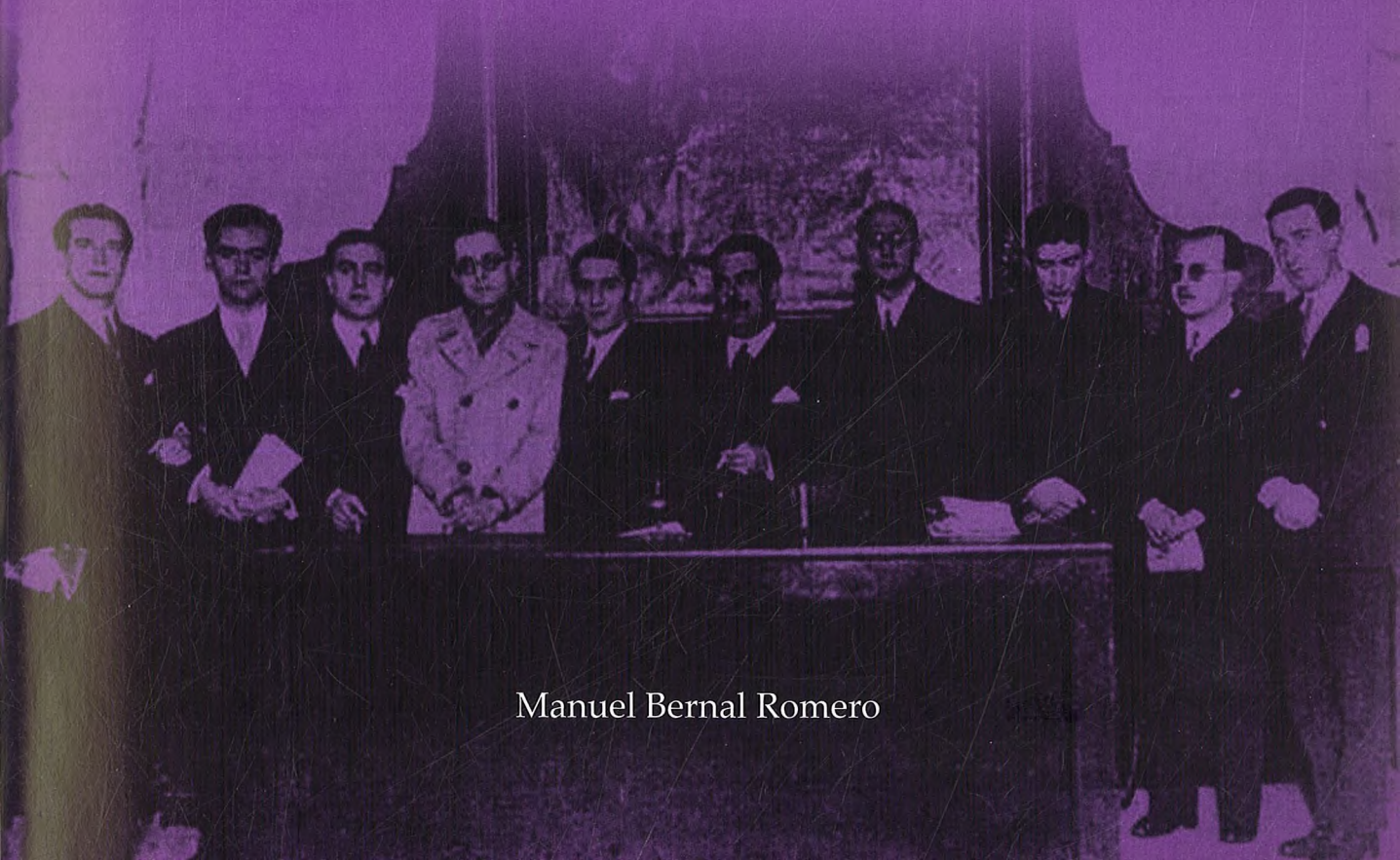
El nacimiento de la Generación del 27

Noches de poesía para un siglo

Crónica periodística



Manuel Bernal Romero

Imagen de la Giralda desde la calle Mateos Gago recién abierta a la plaza Virgen de los Reyes, en torno a 1927. Foto Serrano. Fototeca Municipal de Sevilla (FMS).

Diciembre de 1927. Llueve sobre Sevilla como si no lo hubiera hecho nunca. En el tren expreso procedente de Madrid han llegado unos jóvenes, que ya se creen héroes o dioses recién nacidos, dispuestos a proclamar la vigencia de la nueva literatura y a cantar los versos de Luis de Góngora. Los actos que conmemoraban el tercer centenario de la muerte del poeta hacía tiempo que habían finalizado, pero las veladas en Sevilla se iban a convertir en un broche de oro. Y eso sin que esté claro si la referencia al cordobés fue simple coartada para celebrar el propio éxito de los participantes, que quizá hubieran preferido a Lope de Vega, y que si lo dejaron a un lado fue porque para evocarlo habrían de esperar hasta 1935, demasiado tiempo para aquella "pléyade de jóvenes" ansiosa de fama, como había advertido el maestro Juan Ramón Jiménez de aquel grupo anhelante de promoción. Pero tampoco puede olvidarse que el gusto de Dámaso por lo gongorino sería otra de las claves para entender el fundamento del homenaje.

Los que después serían el corazón de la Generación del 27 se presentaron en el invierno sevillano con sus chaquetas de burgueses rebeldes y de niños bien, invitados -oficialmente por el Ateneo hispalense- pero de la mano del grupo poético "Mediodía" con los que mantenían una estrecha colaboración en la revista del mismo nombre. Claro que en una ciudad como Sevilla, anquilosada y tradicional, no todo serían parabienes. Un tal Tipsius publicaba días antes en *El Liberal*, el diario de mayor tirada entonces: "Hoy más que nunca es difícil la inventiva, la inspiración. Porque la forma está cohibida por las nuevas tendencias de un futurismo absurdo y de una métrica decadente (...). El cuadro es triste, (...) expresión de una época fría, sin emoción ni acento, infecunda para el genio heroico de la rima, ó el confusionismo inextricable del credo ultra. La belleza, el último término de la inspiración, no aparece por ninguna parte"[1]. En cualquier caso la visita fue un acontecimiento de primer orden recogido por los cuatro diarios más importantes de la ciudad: *El Liberal*, *El Noticiero Sevillano*, *La Unión* y *El Correo de Andalucía*; en tres de ellos en portada.

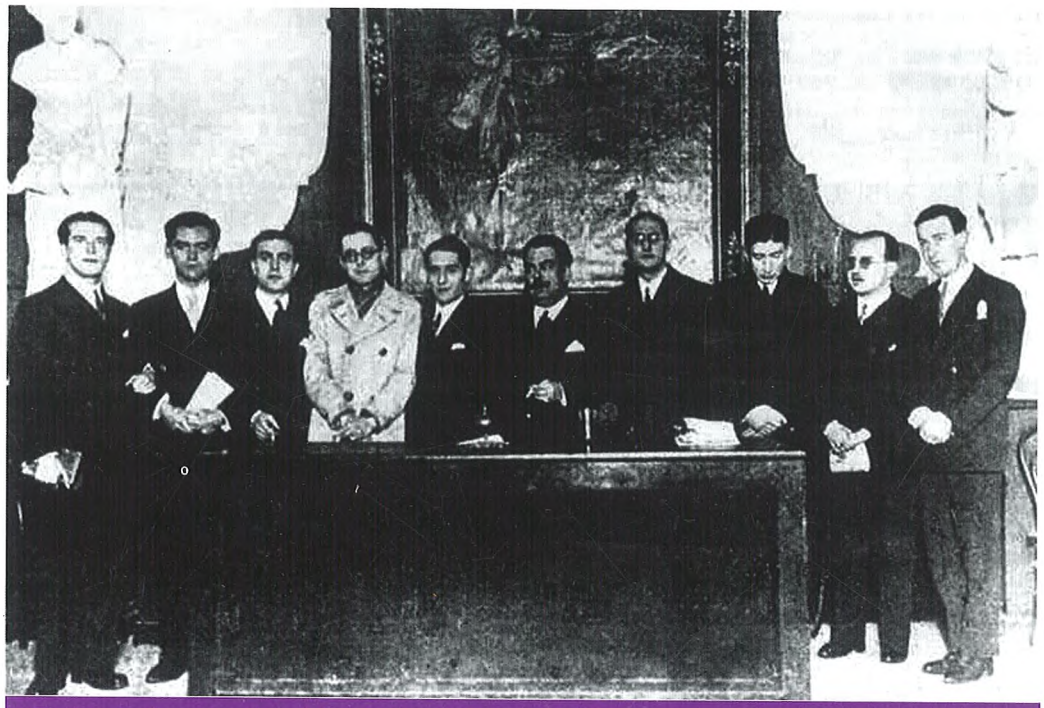
1 *El Liberal*, 11/12/27: "La inspiración y el poeta, Consejos a un novel". Tipsius

Fachada de la Sociedad Económica de Amigos del País, donde se celebró el acto y donde se hizo la foto. Años 50 (Es la única que existe, pero no había variado nada desde 1927. Actualmente su lugar lo ocupa un centro comercial). La imagen es de Gelán. FMS.

La prensa empezó por anunciar la "Inauguración del curso de la sección de literatura" del Ateneo sevillano, a las 9 de la noche del viernes, 16 de diciembre de 1927, en el salón de actos de la Real Sociedad Económica de Amigos del País en la calle Rioja. La sede del Ateneo, la institución organizadora, estaba ocupada con los donativos recibidos para la fiesta de Reyes y para la cabalgata[2]. Los invitados fueron Dámaso Alonso, Jorge Guillén, José Bergamín, Rafael Alberti, Federico García Lorca, Gerardo Diego, Antonio Espina, Juan Chabás y Melchor Fernández Almagro. A la lista se uniría días después a José María Cossío. "A los mismos elementos" se les convocaba "con arreglo al siguiente programa: Saludo por José Bergamín. Primero: Dámaso Alonso «Altitud poética de la literatura española». Segundo: Coros de la primera soledad de don Luis de Góngora, leídos por Federico García Lorca y Rafael Alberti. El próximo sábado 17 tendrá lugar la segunda velada con sujeción al siguiente programa: Primero «Defensa de la poesía» por Gerardo Diego. Segundo: José Bergamín: «Los poetas nuevos». Lecturas de poesías por Jorge Guillén, Gerardo Diego, Federico García Lorca y Rafael Alberti. Las personas extrañas a la sociedad podrán asistir acompañadas de un socio."[3] ¿Pero qué fue lo que escucharon?

2 *El Liberal de Sevilla*, 14/12/27; *El Correo de Andalucía*, 15/12/27.
3 *El Liberal de Sevilla*, 16/12/27; *La Unión*, 16/12/27.

Portadas de los periódicos El Correo de Andalucía *(17-12-1927),* El Liberal *y* La Unión *(ambos 18-12-1927), así como la segunda página del* Noticiero Sevillano *(también del 18 de diciembre), donde se informa sobre la inauguración de curso de la sección de literatura del Ateneo de Sevilla.*
Hemeroteca Municipal de Sevilla (HMS).



De izquierda a derecha: Alberti, García Lorca. Chabás, Bacarisse, J.M. Platero, B. Garzón, Jorge Guillén, José Bergamín, Dámaso Alonso y Gerardo Diego.
Foto publicada en el diario El Noticiero Sevillano y en El Liberal.
Foto Serrano. HMS.

Primera noche

Empecemos por las palabras que, según *El Noticiero Sevillano* del día 18, pronunciara Bergamín: "Leyó una fina salutación explicando el plan de conferencias y haciendo especial mención de que la coincidencia en el acto (...) de sus compañeros no significa una labor de aproximación colectiva sino unas manifestaciones personales sólo confluyentes en el área de la fundamental ideología de la nueva literatura"[4].

Ese día de diciembre sería la primera vez que se publicaron las fotos de Serrano (*El Noticiero y El Liberal)* y Dubois (*La Unión)*. Unas fotos que el tiempo y los logros de los reunidos han convertido en historia. Ambas ocuparon las portadas de los periódicos locales y las dos coinciden en el encuadre y en el instante.

4 *El Noticiero Sevillano*, 18/12/27.

Los poetas habían llegado al salón de actos de la Real Sociedad Económica de Amigos del País –nunca se hicieron las fotos en el Ateneo como erróneamente se ha repetido- sorteando las frías calles de aquel invierno con el regusto todavía del vino y de los licores de la tarde en la boca. No iban solos. Los de Sevilla (Villalón, Cernuda, Laffón, Collantes de Terán, Romero Murube, ...) los acompañaron en la risa y en las copas y los abrigaron cuando deambularon desde el Hotel París, en el que se hospedaban, hasta el escenario de los actos: La Campana, Sierpes, Rioja.

No coinciden las crónicas sobre la primera de las noches. *La Unión, diario gráfico* aclaró que la sesión quedó abierta con las palabras del poeta y médico sevillano, don José María Romero Martínez, a la sazón presidente de la sección de Literatura del Ateneo sevillano. Mientras que *El Correo de Andalucía* en portada[5] contó que fue Blasco Garzón, presidente del Ateneo, quien "saludó y dió –respetamos la ortografía de entonces- la bienvenida a la brillante pléyade de jóvenes literatos, señalando la importancia y trascendencia de este acto que ha hecho coincidir en Sevilla a tan ilustres representantes de la nueva literatura española. (... En la sala) se hallaban casi todos los literatos, artistas y aficionados a las letras de nuestra ciudad". La realidad fue, como aclara *El Noticiero* de ese mismo día 18 en un número que había sido "visado por la censura", que Garzón dio la bienvenida y Rodríguez Martínez presentó a los oradores.

Según *El Correo* primero habló Bergamín y luego "Dámaso Alonso leyó un concienzudo y erudito trabajo, lleno al par de brillantes ideas acerca de la tónica dominante en este nuevo género literario, que enraíza en las viejas cepas de nuestro arte clásico, rebatiendo la teoría de que sea la literatura española, como se ha dicho, realista, popular y localista, demostrando que es riquísima en rasgos de antirrealista, aristocrática y universal. Con acertados ejemplos demostró que ambas tendencias han ido siempre unidas y contrapuestas en el curso de la historia literaria de España (...). Fue calurosamente aplaudido al terminar. A continuación el joven crítico Juan Chabás hizo un minucioso estudio de la prosa castellana moderna. Cerraron el acto los jóvenes poetas andaluces Federico García Lorca (...) y Rafael Alberti (...) que leyeron un pasaje de la primera «Soledad» del gigantesco poeta cordobés don Luis de Góngora, dándole forma dialogada e interpretando, respectivamente los papeles del Poeta y el Náufrago"[6]. En el anuncio

5 *El Correo de Andalucía*, 17/12/27.
6 Ib.

del acto *El Liberal* del 15 de diciembre había puntualizado que se recitarían los "Coros de la primera soledad"; pero ello supondría un pequeño inconveniente que nos lleva a pensar que la recitada fue la "Soledad primera" en su totalidad y no sus coros. De otra forma no hubiera sido posible que uno fuera náufrago y el otro poeta. Rafael contaría después en el primer tomo de *La arboleda perdida* que "El público jaleaba las difíciles décimas de Guillén como en la plaza de toros las mejores verónicas. Federico y yo leímos, alternadamente, los más complicados fragmentos de las *Soledades* de don Luis, con interrupciones entusiastas de la concurrencia. Pero el delirio rebasó el ruedo cuando el propio Lorca recitó parte de su *Romancero gitano*, inédito aún. Se agitaron pañuelos como ante la mejor faena, y coronando el final de la lectura el poeta andaluz Adriano del Valle, quien en su desbordado frenesí, puesto de pie sobre su asiento, llegó a arrojarle a Federico la chaqueta, el cuello y la corbata".

Volvamos a la conferencia "Altitud poética de la literatura española" siguiendo lo publicado por *El Noticiero Sevillano*: "El ilustre erudito, señalado divulgador de Góngora y escrupuloso poeta Dámaso Alonso, leyó un valioso y esmerado ensayo acerca de la tónica dominante en el arte literario español (...): « 'Mi arte dice, mi poema, es hermoso en sí, es cuidado, no es como ese arte populachero de los juglares'. Y pasa a alabarse por su maestría técnica, sus sílabas contadas, etc. La oposición entre lo popular y lo erudito y aristocrático, la podemos ver bien en el distinto criterio que para la transmisión de su obra guardan el Arcipreste de Hita y el infante don Juan Manuel. El Arcipreste entrega su obra al pueblo para que el pueblo de boca en boca, la modifique a su antojo: *Qualquier omme que oya, si bien trobar supiere/ puede más añadir e enmendar lo que quisiere.* En cambio el infante don Juan Manuel introduce en el *Conde Lucanor* el cuento de un trovador que al oír cantar a un zapatero que está estropeando los versos del poeta arremete, con el mismo derecho y en reciprocidad, contra los zapatos que el artesano fabricaba. Y el mismo infante en el *Libro del Caballero y el Escudero* nos cuenta todas las exquisitas precauciones adoptadas por él para evitar la corrupción de su obra.» (...)"[7].

Más detalles ofrecía *El Liberal* en la edición de la mañana del sábado. Un ladillo anuncia un extracto de las "Cuartillas del Señor Alonso: «Viene luego el paréntesis vulgarista del romanticismo y el naturalismo; pero al

7 *El Noticiero Sevillano*, portada del 18/12/27. El artículo "Inauguración del curso de la Sección de Literatura", se acompaña al pie de la foto de Serrano.

La fotografía fue tomada durante una Cena surrealista (las llamaban así) que se celebró en honor de Jorge Guillén en febrero de 1929. Fiestas similares serían las que celebraron los del 27 con los de "Mediodía" durante su estancia en Sevilla. Las personas que aparecen no están identificadas, aunque sí consta que están Joaquín Romero Murube, Laffon, ... El mismo Joaquín trató de estas cenas en su libro Sevilla en los labios. *En la foto es el que aparece con gabardina y tocado con una "bilbaína".*

fin del siglo XIX la llamada generación del 98 repite otra vez la posición docente de los neoclásicos (toda docencia es una aristocracia). ¿Pero acaso esta separación entre realismo y antirrealismo, vulgaridad y refinamiento, no se da como un abismo más hondo que nunca en la literatura que hoy se produce á nuestro alrededor? ¿Qué queda pues, del mito de la predominancia vulgarista?

(...) La literatura actual, aunque sigue sintiendo lo popular, lo siente á través de un filtro de selección, y en no pocos casos está absolutamente separada de todo popularismo, y es netamente antirrealista, y trata de conseguir el galardón de la universalidad. Es necesario que a este momento que vivimos corresponda también una completa revisión de los valores de la literatura pretérita. Que se haga ver la constancia de la corriente espiritualista, antirreal y

Noticias gráficas en La Unión *el 19 de diciembre de 1927. El partido jugado por el Sevilla-Betis, el estreno en Madrid de la comedia* Los Mosquitos *de los hermanos Álvarez Quintero y la vida diaria en la Sevilla de aquellos tiempos. HMS.*

antipopular a todo lo largo de la literatura española. No dudo que ésta es una de las misiones que tiene que cumplir la actual generación literaria. Cuando la haya realizado resultará patente que la literatura española no es predominantemente realista y populista, sino que en ella, al lado de la innegable corriente del popularismo y el realismo, se va desenvolviendo en cada instante de su vida una corriente contraria aristocrática y antirreal. Esta duplicidad es lo que es característico, lo que es típico de nuestra literatura, y, más aún, al ser sus dos alas extremas exageradas hasta el último límite. Entre crudo vulgarismo y descarnada realidad, de un lado, y, del otro, la más estricta, la más cerrada selección, giran siempre paradójicas y cambiantes las letras españolas.

Éste es el término de nuestro camino. Partimos del concepto de la poesía actual. Quisimos a su luz ver qué nuevo aspecto tomaba la literatura española. Encontramos que la primera figura, evocada forzosamente ante tal concepto, era la de Góngora. Tomamos después como reactivo el arte de Góngora para comprobar la exactitud de los juicios corrientes sobre la fisonomía general de nuestras letras. Y nos hemos encontrado con que el poeta cordobés no era un caso aislado dentro de la literatura de España, sino que era el representante más extremado, más riguroso y, ¡ay!, también más difícil de una corriente general del espíritu español. (...)

La aristocracia de Góngora es dura, angulosa a primera vista; rechaza a quien no haga un penoso esfuerzo para penetrar en su recinto. La finura sevillana siempre ansiosa y amable, a nadie niega sus encantos. Por ello ha sabido siempre dulcificar el rigor estético con una sonrisa de amplia y acogedora humanidad»"[8].

Chabás habló de "Los prosistas y poetas de las dichas nuevas tendencias literarias: «En su conjunto, la prosa de la joven literatura ofrece un aspecto nuevo en relación con las generaciones anteriores. Al propio tiempo más rica de valores expresivos; las palabras adquieren nuevas calidades; (...) Prosa, por tanto más enjuta, á la par que más generosa y henchida. Prosa no áspera, no blanda, no amorfa. Ya sirva sólo como instrumento -como medio-, ya sea en sí misma, último fin estético -prosa pura-, es siempre viva.

¡A qué se debe (...)! Los prosistas anteriores a nosotros han ido a la prosa -expresión artística- desde la prosa como expresión cotidiana, como instrumento de uso común (...)[Cita a Galdós a manera de ejemplo]. Apenas tres excepciones, eficaces, de prosistas que hayan tenido una disciplina poética: bien porque hayan hecho poesía en verso, bien porque hayan tenido un concepto poético del lenguaje: Valle Inclán, Miró, y, ejemplo de superior valor estético, Juan Ramón Jiménez. (...) A la mayor parte de nuestros prosistas, á los mejores, les ha sucedido lo contrario. Del verso, de la poesía, han ido a la prosa. Tales Salinas, Antonio Espinosa (se refiere a Antonio Espina), Jorge Guillén, Dámaso Alonso, Claudio de la Torre»"[9]. *El Liberal* cerraba la información diciendo que "La deliciosa velada terminó con muchos aplausos y felicitaciones para todos y con el inevitable fogonazo de los fotógrafos de la prensa local, señores Dubois y Serrano"[10]. *La Unión* pondría la hora: las 12 de la noche[11], madrugada poética de Sevilla. Nuestros hombres preferían el agotamiento nocturno, la extenuación hasta el alba y la noche al sueño, como reconocerían algunos de los participantes años después. Y en la noche recorrieron tablados, tabernas y hasta burdeles, convirtiéndola en velada báquica que lo mismo terminaba en fiesta de disfraces que en sesión de hipnosis, ya en la capital o en los aposentos del cortijo de Pino Montano, propiedad del poeta y torero Ignacio Sánchez Mejías, que algunos dicen costeó las jornadas, detalle nunca aclarado cuando además

8 *El Liberal de Sevilla*, 17/12/27.
9 Ib.
10 Ib.
11 *La Unión*, 17/12/27.

los pocos documentos que existen cuentan otra cosa. En el cortijo se revivieron escenas moriscas, se montaron improvisadas obritas de teatro, y hasta se hizo una salida para visitar el cercano manicomio de Miraflores. De aquellas veladas diría Dámaso Alonso, tan erudito como mujeriego, que "nos sumergíamos profundamente en el brujerío de la noche sevillana. Dormíamos desde la salida del sol hasta el crepúsculo vespertino. Sólo en viajes posteriores he visto la Giralda a la luz del día".

Ignacio Sánchez Mejías junto al periodista Galerín en su despacho del Cortijo Pino Montano. Foto Serrano, 1927.

Segunda velada

Coinciden *El Correo de Andalucía* y *El Noticiero Sevillano* sobre el desarrollo de la segunda noche. Marca diferencias *El Liberal*. Los primeros contaron que fue "un torneo literario que tuvo caracteres de verdadera fiesta espiritual para el selecto auditorio congregado (...). El presidente de la Sección de literatura y notable poeta sevillano José María Romero Martínez, ocupó el estrado en compañía de los señores Jorge Guillén, Rafael Alberti, Gerardo Diego, Federico García Lorca, Juan Chabás, Dámaso Alonso y José Bergamín"[12]. En el salón estaban también los artistas y poetas: Amantina Cobos, José Villalón, Luis Cernuda, Alejandro Collantes de Terán, Gustavo Bacarisse, Joaquín Romero y Murube, Fernando Labrador, Eduardo LLosent, Muñoz San Román

12 *El Correo de Andalucía*, 18/12/27; *El Noticiero Sevillano*, 20/12/27.

Molleja, Laffón, Sánchez Mejías, Juan Miguel Sánchez, Juan Lafita, Fernando Villalón y José Bello –Pepín, que entonces trabajaba en Sevilla y era conocido por sus chistes de *putrefactos*-. Una leyenda urbana cuenta que la foto que se atribuye a Serrano la hizo Pepín con la cámara del fotógrafo.

Los dos diarios refieren el comienzo de la velada con un bello trabajo del joven e ilustre poeta y profesor de literatura Gerardo Diego. El cronista se excusa "en la imposibilidad de poder extractar siquiera el texto del fino alegato en pro de la poesía" pero para el que no faltaron halagos y felicitaciones "por su prosa vivaz de agudos filos"[13].

Pero ese no es el orden de intervenciones que relata *El Liberal*: "Después de unas breves palabras de éste [don José María Romero], el Sr. Alonso dió lectura a unas documentadas cuartillas de don José Bergamín: « (...) al intentar definir, ó, al menos, examinar un poco atentamente el movimiento literario español último (último cronológicamente) no me parecería adecuado aceptar la denominación de joven literatura que ha solido dársele, aquí o allá, y públicamente por primera vez en la revista literaria francesa "***INTENTIONS***", donde Valery Larbaud -nuestro gran amigo literario- nos agrupaba en 1924. "Joven literatura" quería decir en este caso recientemente aparecida, y en la cual por una feliz oportunidad, que Antonio Marichalar señalaba certeramente, coincidían las juventudes. —De este modo se podría hablar también de la juventud ó de la vejez de los cometas—. Pero quedaremos, por el momento, en que la literatura no tiene edad, y acaso también en que la juventud, como tal juventud, no puede ni debe tener literatura.» (...) Hasta terminar preguntándose: «¿Y la poesía? ¿Qué es la poesía? Todo... y nada, probablemente; la nada previa, á toda creación... poética. De aquí que toda crítica verdadera, para ser justa, ajustada á las realidades poéticas, debe ser necesariamente parcial, inteligentemente apasionada (...)»"[14]. Nada se aclara sobre por qué Dámaso tuvo que leer las cuartillas de Bergamín. Los demás diarios hasta eluden el detalle: "José Bergamín hizo la presentación de la lírica joven"[15], anotan *El Noticiero* y *El Correo* sin mencionar siquiera al lector. Sí incluyen una síntesis más clarificadora de su pensamiento: "Fijó de antemano el concepto de poesía como arte celeste. Humanamente divino y divinamente humano (...) En el simbolismo y el post-simbolismo francés y

13 Ib.
14 *El Liberal de Sevilla*, 19/12/27.
15 *El Correo de Andalucía*, 18/12/27; *El Noticiero Sevillano*, 20/12/27.

El Guadalquivir en diciembre de 1927 a su paso por Sevilla crecido por las inundaciones. Unos pescadores trasvasan mercancías de una barca afectada a otra. Foto Sánchez del Pando. FMS.

en los poetas Juan Ramón Jiménez y Antonio Machado encuentra el origen -más o menos directo- de la poesía joven que presenta luego en un esquema de astronomía poética haciendo desfilar con precisas observaciones de aguda crítica, las figuras especialmente de Salinas, Jorge Guillén, Dámaso Alonso, Rafael Alberti, F. García Lorca y Antonio Espina"[16]. El cronista también nos trasmitirá una queja: "La exquisita introducción (...) hizo que esta segunda parte [el recital] no pudiera tener la extensión que hubiera sido necesaria"[17].

A las conferencias siguió la poesía leída por "los poetas de vanguardia, tanto de los locales, muy especialmente de los jóvenes literatos que integran la redacción de la moderna revista «Mediodía», como de los más

16 Ib.
17 Ib.

destacados señores del nuevo movimiento"[18]. La sala se llenó de versos: Lorca, Guillén, Diego, y Alberti, "fueron aplaudidísimos"[19]; Villalón, Cernuda, Laffón, Collantes de Terán y Romero Murube, "muy celebrados"[20]. A un emocionado Jorge Guillén se le atribuye el grito de "¡Viva Andalucía! Todo fantástico".

Y de nuevo la calle, la humedad y la niebla cubriendo la plaza de la Magdalena. Hora de las brujas. Ya nadie pregona loterías para la navidad y las tabernas y algunos cafés han cerrado las puertas. Queda abierta la Sevilla más profunda: Triana. A la vuelta del viejo arrabal a Federico se le metió en la cabeza volver a Sevilla a lomos del viejo Guadalquivir. Nadie le replicó. Y eso que el río, que no entendía de poetas ni de conmemoraciones, cruzaba la ciudad colmado por las lluvias, y más que un río era un "toro bravo" que había que lidiar, como diría Dámaso Alonso.

Almuerzo con premio

A la mañana siguiente, con resaca y versos todavía pendientes, los autos cruzaron la gran Avenida Reina Victoria, el eje trasversal con el que la ciudad y la Exposición Iberoamericana en obras buscaban el sur. Los coches dejaron a su derecha el estadio de fútbol con el mismo nombre y en el que poco rato después jugarían otro *derby* el Betis y el Sevilla, sortearon el puente bajo el que corría el otro río de la ciudad -el Guadaíra-, y ya en la carretera de Jerez se colaron en la Real Venta Antequera. Sólo *El Correo de Andalucía* dio cuenta de aquella mañana de domingo:

"El almuerzo, para el cual la mesa instalada en el salón de banquetes había sido exornada con flores en profusión fue servido con arreglo a un suculento menú, en el que no faltaban los típicos platos y entremeses, huevos a la flamenca, pescado frito, cola de toro, etc. de la que la cocina de la venta tiene la especialidad"[21]. Todo embargado de un "ambiente de simpatía y

18 Ib.
19 Ib.
20 Ib.
21 *El Correo de Andalucía*, 21/12/27.

alegre camaradería celebrándose en un torneo de ingenio las agudezas y ocurrencias de los intelectuales, profesores, artistas y literatos, que constituían la mayor parte de la concurrencia.

A mitad de la comida apareció el humorista sevillano y cantaor de flamenco Antúnez, quien después de lanzar un discurso de salutación en perfecto «camelo», disertó largamente sobre el cante popular andaluz, demostrando en el primero tanto desenfado y sevillanismo gracejo como en el segundo, erudición y conocimiento del *folk-lore* andaluz de su arte, por lo que fue muy aplaudido y reído.

Durante el banquete, y por haberse sabido que el ilustre crítico y profesor madrileño don Dámaso Alonso, uno de los homenajeados, había sido premiado en el concurso nacional de la Academia con el premio de 3.000 pesetas, hicieron a éste sus compañeros de mesa objeto de una manifestación de simpatía, coronándosele humorísticamente de laureles"[22].

El mismo domingo 18 el diario *La Unión* se hacía eco del fallo del jura-

Fachada actual de la Real Venta Antequera. Foto de M.Bernal

22 Ib.

Cena de Barbas. Se trata de una cena similar a la anterior pero esta en homenaje a Pola Illery. La actriz es la única mujer que aparece en la foto, haciéndole el juego a los barbudos. Ahí están de nuevo los del "Mediodía": Villalón, Romero Murube, que hace referencia a la cena en Sevilla en los labios.

do. Su contenido pudiera interesar a quien quiera más claridad, porque esto de los premios siempre despierta susceptibilidades: "A propuesta unánime del jurado del concurso nacional de literatura, formado por los señores don Pedro Sainz Rodríguez, don Pedro Salinas y don Jorge Guillén y del Secretario general de concursos nacionales, se ha adjudicado el premio..."[23].

Habrá que decir también que este almuerzo final no fue el único encuentro culinario. La estancia en Sevilla contó como ya dijimos con fiestas y convites en el Cortijo de Pino Montano propiedad del torero Sánchez Mejías[24].

---

23 *La Unión*, 18/12/27.

24 Testimonio de Francisco Narbona, en conferencia dictada en el Ateneo Hispalense el 4/11/1997, sobre su libro *Sevilla en la generación del 27. Crónica y protagonistas*.

"A la hora del Champagne levántose *[sic]* a ofrecer el banquete el joven presidente de la sección de literatura del Ateneo. (...) Federico García Lorca, el ilustre poeta y dramaturgo granadino, de las Canciones y los Romances, pronunció breves palabras, llenas de ingenio, que fueron también subrayadas con el aplauso unánime. Después, el joven fundador y director de la revista literaria vanguardista "Mediodía", de la que son colaboradores todos los recién venidos (...) se felicitó, en nombre de su revista, de este triunfo por (...) haber comprobado la existencia de un grupo espectador sevillano preparado, no sólo para la emoción fácil, sino para la aristocrática y depurada emoción intelectual (...)"[25].

Poco después, ya tarde noche, el expreso Sevilla-Madrid, el mismo tren que los trajo, se llevó a los poetas. Se fueron mientras la ciudad, quién sabe si la "capital de la poesía", seguía pendiente del padre Guadalquivir a punto de anegarlo casi todo.

• *La mayor parte de las imágenes que ilustran este artículo pertenecen, como se cita al pie de cada una, a las colecciones con que cuentan la Fototeca y la Hemeroteca Municipal de Sevilla. Se agradece la colaboración del Área de Cultura del Ayuntamiento de Sevilla, y en especial de Elena Hormigo, documentalista, y de José Luis Azcárate, técnico de reprografía. A Julio Mayo Rodríguez agradecemos las fotos sobre las fiestas de los escritores del grupo "Mediodía" y la información sobre las mismas.*

25 *El Correo de Andalucía*, 21/12/27.